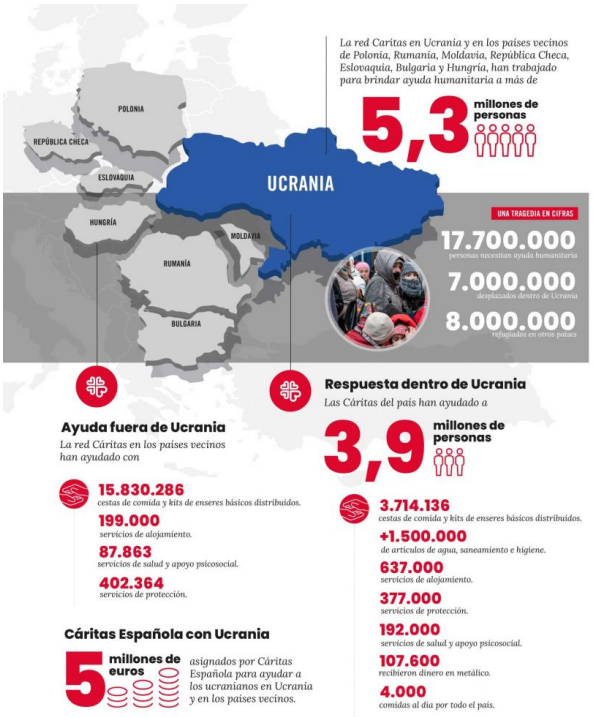
Cáritas

Ucrania: un año de ayuda